



NOTA INFORMATIVA PARA PADRES

-Las mil y una preguntas: estimulando la creatividad del niño –

El niño o niña, **al formular una pregunta no siempre busca la misma respuesta**. Sus motivaciones pueden ser muy diversas y éstas dan distinto sentido a la contestación deseada. Su curiosidad puede venir provocada desde diversos niveles de su personalidad. Niveles que él no sabrá expresar verbalmente, pero que dejará traslucir en sus actividades y comportamientos siguientes.

Cuando no ha encontrado la respuesta deseada, se retraerá, tal vez adopte el silencio como norma posterior. Si continua preguntando insistentemente, incluso sin perder atención a la respuesta, sus elementos emocionales se están poniendo de relieve y no ha encontrado aún su cauce adecuado, hay que continuar el diálogo. Si se encuentra tranquilo y pasa a otra tarea, de momento, recibió la respuesta que necesitaba.

Toda pregunta infantil tiene en primer lugar un sentido principalmente intelectual. **El niño o niña busca y necesita información sobre lo que desconoce, sobre lo que no conoce bien o sobre lo que conoce ya, necesita contrastarlo y confirmarlo.**

En un **segundo nivel de significación** pone de relieve en sus preguntas **un componente emocional**. El niño o niña en cada momento es fruto de un diálogo entre él y su ambiente y en ese ambiente ocupan un lugar de excepción las personas. Se influye en él más por lo que somos que por lo que decimos. Cuando el niño o niña pregunta desde ese componente emocional necesita encontrarse con ese clima de confianza, de aceptación, de seguridad afectiva. Es importante que pueda verbalizar sus experiencias e inquietudes en un diálogo franco con los adultos ya que su componente emocional se descarga o aligera mediante la respuesta de estos.

Por último en un **tercer nivel de significación** el niño o niña realiza las preguntas por una **exploración de las relaciones interpersonales**. A través de ellas el niño o niña **intenta manejar o explorar a las personas que le rodean, principalmente de dos modos: poniendo a prueba la confianza que le merecen los adultos y preguntando con una intención encubiertamente agresiva con la "sana" intención de ponerlos en un dilema.**

Para los padres responder a las preguntas del niño o niña puede ser más o menos grato. En ocasiones cada respuesta es sólo el principio de una nueva pregunta. En la etapa del "¿Qué es?" o en la del "¿Por qué?" no se ve nunca el fin de la sesión. Pero la experiencia es importante para él, porque le proporciona las respuestas, que si se producen, continuará estimulando su necesidad de informarse y de conocer. **Le estaremos ayudando a estimular su creatividad.**

La creatividad es la afirmación de uno mismo a través de la obra o conducta original, novedosa y valiosa; expresa la singularidad, la libertad y la originalidad. Gracias a esta capacidad el ser humano crea productos nuevos y anteriormente desconocidos, idea soluciones nuevas para los problemas que surgen y no se conforma con lo que hacen o dicen los demás.

El niño nace con diferentes clases y grados de potencial creativo. Sin embargo, esta es la capacidad más vulnerable a padecer daños y negligencias durante la infancia, y la que, para desarrollarse más necesita ser reconocida y sustentada. Todo niño está dotado de una gran capacidad para ser curioso y gracias a esta curiosidad, interactúa con su entorno sin ideas preestablecidas. Explora, investiga, experimenta y manipula cuanto encuentra y, si los adultos permiten y fomentan esta curiosidad, sienta las bases de un mayor estímulo para aprender.

Con la evolución del lenguaje expresivo comienza la etapa de las preguntas. Estas parecen no concluir por muchas respuestas que ofrezcan los adultos, tal vez porque las explicaciones son adecuadas y claras para los mayores, pero no satisfacen las dudas y la curiosidad del pequeño. **En demasiadas ocasiones el**

interrogatorio termina cuando el adulto fastidiado reprueba al niño o su conducta y lo manda que vaya a jugar en silencio.

Otro aspecto que frena la necesidad de experimentación del pequeño es que los adultos hagan por él aquello que es capaz de hacer solo. **Si puede partir la carne solo, vestirse, bañarse, atarse los zapatos, etc., pero lo hacen por él, el mensaje implícito de ineptitud que recibe impide que adquiera la confianza en sí mismo, perdiendo gran parte de la curiosidad y el entusiasmo necesarios para desarrollar plenamente todo su potencial.**

Los **padres también somos responsables de estimular la curiosidad, la investigación y la experimentación** de lo desconocido para potenciar la capacidad de aprendizaje del niño. Los pequeños necesitan un clima de seguridad y confianza que estimule la curiosidad y la exploración, pero también diferentes exposiciones a gran variedad de experiencias. Facilitando entornos ricos en estímulos variados durante la infancia, los niños disponen de amplias redes de asociaciones para comprender y utilizar los símbolos abstractos que les presenta la educación formal.

A través de la propia experiencia, y con ayuda de los adultos, aprende a utilizar las palabras para comunicar las ideas y sentimientos que generan sus exploraciones. Sin embargo, este avance lingüístico sólo se optimiza en un entorno seguro, afectivo y con verdadero respeto por los sentimientos y emociones de los pequeños. Los pensamientos provocan sentimientos y éstos emociones que, si se reprimen, no desaparecen sino que actúan por su cuenta creando ansiedad en el niño e impidiendo la creación. Si el proceso creativo no está agobiado por la represión y el exceso de normas, las asociaciones son ricas y libres.

A medida que los niños crean, son más conscientes de sus sentimientos, aumenta la seguridad en sí mismos y la autoestima, afirman quiénes son y desarrollan más respuestas y productos creativos.

La creatividad no sólo se manifiesta en los campos artísticos, sino en todos los ámbitos del desenvolvimiento humano, incluyendo la forma de conocer y descubrir el mundo o de relacionarse consigo mismo y con los demás. Por este motivo, **si cultivamos este valor, estamos ofreciendo una herramienta imprescindible para abrir sus horizontes y capacitarlo para el éxito presente y futuro.**

Los niños tienen siempre mil y una preguntas que hacernos, ¿pero no es cierto que los adultos también tendríamos mil y una preguntas? Recuerda cuando empezó la maravillosa experiencia de ser padres, tenías muchas dudas porque esta etapa era nueva. A los niños les pasa lo mismo, cada día van a ir descubriendo cosas nuevas y qué mejor que lo hagan a tu lado.

Datos del Centro:

Nota: Texto elaborado por el Equipo Pedagógico de la Asociación Mundial de Educadores Infantiles (AMEI-WAECE) con la asesoría de Marisol Justo de la Rosa -autora del Libro "**Tema que preocupan a los Padres sobre la Educación de los niños**" publicado por la **Editorial de la Infancia (Ei)**- y el fondo de documentación la Biblioweb de AMEI-WAECE. Colabora **Hermex Ibérica**

¡todo un mundo para la educación!

www.hermex.es

www.latiendadelafamilia.com